



James Dean

FRANÇOIS TRUFFAUT

El 30 de septiembre de 1955 por la noche, desoyendo los prudentes consejos con que le obsequiaban los jefes de la Warner Bros, James Dean se colocaba al volante de su coche de carreras y encontraba la muerte en accidente, en una carretera del norte de California.

La noticia, que se supo en París al día siguiente, no suscitó ninguna emoción profunda: un joven actor de veinticuatro años había muerto. Eso era todo. Seis meses después, se han estrenado dos películas y nos hemos dado cuenta de la enorme pérdida que hemos sufrido.

James Dean se había destacado hace dos años en Broadway cuando interpretaba el papel de un joven árabe en la adaptación teatral de *L'immoraliste* de André Gide. A continuación, Elia Kazan le hacía debutar en el cine dándole de entrada el primer papel de *East of Eden* (*Al este del Edén*). Después, Nicholas Ray lo eligió para protagonizar *Rebel without a causa* (*Rebelde sin causa*) y, por último, George Stevens lo controló para interpretar *Giant* (*Gigante*) en el papel de un hombre al que vemos envejecer desde los veinte a los sesenta años. Su siguiente papel iba a ser el del boxeador Rocky Graziano en *Somebody up there likes me* (*Marcado por el odio*) de R. Wise.

Durante el rodaje de *Giant* (*Gigante*), James Dean se mostró muy interesado en todo y no quitaba ojo a George Stevens y a la cámara. Cuando se acabó la película, confesó a su agente, Dick Clayton, su deseo: “Creo que puedo ser mejor director que actor”. Quería fundar una compañía independiente para no rodar más que los temas que él eligiera. Clayton le prometió hablar con los dirigentes de la Warner Bros. Por entonces, Dean, que no había piloteado su coche durante todo el rodaje por una cláusula de su contrato, se fue a Salinas para participar en una carrera...

Accidente: “Creo que voy a hacer una balada en el Spyder” había dicho James Dean a George Stevens (“Spyder” era el nombre de serie de su Porsche). Cerca de Paso Robles, por la noche, su “Spyder” fue alcanzado por otro vehículo que salía de una carretera secundaria y volcó de lado. James Dean murió mientras lo trasladaban al hospital a consecuencia de fracturas múltiples en los dos brazos y de contusiones internas.

La mala estrella de James Dean le obligó a pasar por la salida de artistas antes de tiempo.

Por François Truffaut



La técnica interpretativa de James Dean contradice la de cincuenta años de cine. Cada gesto, cada actitud, cada mímica suya es una bofetada a la tradición psicológica. James Dean no “valora” el texto con forzosos sobreentendidos como Edwige Fenech, no lo poetiza como Gérard Philipe, no le da un tono astuto como Pierre Fresnay. Al contrario que estos actores que acabo de citar, no se preocupa de dejar claro que entiende perfectamente lo que está recitando o que lo entiende mejor que nosotros. Interpreta *otra cosa distinta* de lo que dice. Interpreta *como de refilón*, su mirada no sigue el diálogo, establece una *separación* entre la expresión y la cosa expresada, como si una persona importante, por un sublime pudor, pronunciara palabras fuertes en un tono bajo, excusándose por tener talento, para no molestar al prójimo.

En sus momentos mejores Chaplin alcanza las cotas más altas dentro del mismo: se convierte en árbol, candelabro o alfombra. La técnica interpretativa de James Dean, más que humana, es animal, y por eso es imprevisible. ¿Qué gesto va a hacer a continuación? James Dean puede volverse de espaldas a la cámara mientras está hablando y acabar la escena de esta forma, puede echar para atrás la cabeza bruscamente o inclinarla hacia el pecho, puede levantar los brazos o extenderlos hacia la cámara, con las palmas hacia el cielo para convencernos, con las palmas hacia el suelo para declararse vencido. En la misma escena, puede adoptar el aspecto de hijo de Frankenstein, de ardilla, de bebé acurrucado o de viejo doblado en dos. Su mirada de miope aumenta la sensación de distancia en la interpretación y el texto con una especie de vaga fijeza, una especie de hipnótico dormir.

Cuando se tiene la suerte de escribir un papel para un actor de esta clase, un actor que interpreta físicamente, carnalmente en vez de pasarlo todo por la cabeza, el mejor medio para conseguir buenos resultados es razonar abstractamente. Por ejemplo: James Dean es un gato, o sea, un felino, pero sin olvidarse de la ardilla. ¿Qué puede hacer un gato, un león o una ardilla que esté lo más lejos del comportamiento físico del hombre? El gato puede saltar desde gran altura y caer de pie, puede pasar por debajo de un coche sin daño alguno, arquea el lomo y cambia de postura rápidamente. El león camina indolente y ruge, la ardilla salta de rama en rama. Por tanto, a James Dean hay que escribirle escenas en las que ande a cuatro patas (la de las habichuelas), ruja (en la comisaría), se columpie de rama en rama, salte desde muy alto a una piscina vacía y caiga de pie sin hacerse daño. Creo que así es como han trabajado con él Elia Kazan y luego Nick Ray, y espero que lo haga George Stevens.

El poder de sugestión de James Dean es tan fuerte que podría matar todas las noches a su padre en la pantalla con la aprobación de todo el público, tanto del más snob como del más popular. ¡Hay que haber percibido la indignación de la sala cuando en *Al este del Edén* su padre rechaza el dinero que Cal ha ganado con las habichuelas, un sueldo de amor filial!

James Dean en sólo tres películas se ha convertido en un personaje más que en un actor. Como Charlot. Podríamos titular sus escenas así: *Jimmy y las habichuelas*, *Jimmy y la feria*, *Jimmy en el acantilado*, *Jimmy en la casa abandonada*. Gracias a la sensibilidad y a la intuición que para los actores tienen Elia Kazan y Nicholas Ray, James Dean ha creado en el cine un personaje muy cercano a lo que es en la realidad: un héroe de Baudelaire.

¿Cuáles son las razones profundas de su éxito? Con el público femenino son evidentes y no necesitan comentario. Con los chicos, se resumen —en mi opinión— al mecanismo de identificación que está en la base de la rentabilidad de las películas en todos los países del mundo. Es más fácil identificarse con James Dean que

**JAMES
HA MU**

con Bogart, Cary Grant o Marlon Brando porque el personaje de Dean es más real. Al salir de una película de Bogart, el espectador flexionará el borde de su sombrero pero quizás no sea el momento de pisotearlo. Después de ver un film de Cary Grant, no siempre hay oportunidad de hacer el payaso en la acera. El que acaba de contemplar a Marlon Brando lanzará miradas huidizas y tendrá ganas de maltratar a las chicas de su barrio. Con James Dean, la identificación es a la vez más profunda y más total porque su personaje lleva consigo nuestra propia ambigüedad, nuestras contradicciones y todas las debilidades humanas.

Tenemos que recordar de nuevo a Chaplin, o mejor aún, a Carlitos. Carlitos empieza por lo más bajo para llegar a lo de más arriba. Es débil, novato, está fuera de juego. Se equivoca a la hora de utilizar las cosas y sólo aspira a que no lo maltraten demasiado cuando está en el suelo, humillado, ridículo ante los ojos de la mujer a la que corteja o ante los de la mujer brutal a la que quería corregir. Entonces interviene la astucia que en James Dean es un don innato: Chaplin se venga y triunfa. De repente, se pone a bailar, a patinar, a dar volteretas mejor que nadie, y al instante eclipsa a todo el mundo, triunfa, cambia de decoración y todos los que se ríen están de su parte.

Lo que al principio era *inadaptación* se ha convertido en *superadaptación*. El mundo entero, objetos y personas, estaban contra él y se colocan ciegamente ahora a su servicio. Todo esto vale también para James Dean con una sola diferencia importante: nunca observamos en su mirada el menor miedo. James está *como ajeno* a todo. Lo nuclear de su técnica interpretativa es que ni el valor ni la cobardía, ni el heroísmo ni el miedo tienen sitio en su actuación. Se trata de

otra cosa distinta, de una interpretación poética que permite tomarse todas las libertades y desafiarlas. “Interpretación acertada o interpretación falsa” son dos expresiones que no tienen sentido aplicadas a James Dean porque esperamos de él siempre una sorpresa. Puede reír en el momento en que otro actor lloraría y viceversa, porque ha matado a la psicología el día mismo en que apareció en un escenario.

En James Dean “todo es gracia” y en todos los sentidos de la palabra. Ese es el secreto. Dean no lo hace mejor que los demás, lo hace de *manera distinta* y lo adorna de tal forma que ya estamos cautivados desde ese momento hasta el final. Nadie ha visto andar a James Dean: arrastra los pies o corre (recuerden el comienzo de *East of Eden*). La juventud actual se reconoce por completo en James Dean, y no por las razones que se suelen esgrimir (violencia, sadismo, frenesí, melancolía, pesimismo y crueldad) sino por otras mucho más simples y cotidianas: pudor sentimental, fantasía en todo momento, pureza moral sin relación alguna con la moral al uso porque es mucho más rigurosa, la afición irrenunciable de la adolescencia por la aventura, embriaguez, orgullo y pena por sentirse “al margen” de la sociedad, rechazo y deseo de integrarse en ella, y por último, aceptación –o negación– del mundo tal como es.

Sin duda, la técnica interpretativa de James Dean inaugura un nuevo estilo de interpretación en Hollywood debido a su enorme modernidad. Por eso es irreparable la pérdida de este joven actor, quizás el más inventivo de la historia del cine, y que –porque era primo hermano de Dargelos– encontró la muerte del joven americano descrita por Jean Cocteau en *Les enfants terribles* una fría noche de septiembre de 1955: “... el coche patinó, se rompió, se dobló contra un árbol y quedó reducido a unas ruinas silenciosas; sólo una rueda giraba cada vez más despacio como si fuera una ruleta”.

Este retrato está incluido en Las películas de mi vida de François Truffaut. (Editorial Ediciones Mensajero).



BUSQUEDA
DE BAILES

Rastree cada palabra partiendo de la inicial destacada y llevando siempre un recorrido horizontal o vertical. No debe quedar ninguna casilla por visitar ni se deben visitar casillas más de una vez.

M	A	M	N	A	D
B	N	C	A	N	R
O	A	C	E	A	A
M	I	N	L	P	S
P	E	U	B	A	A
E	R	I	O	S	C
N	O	C	D	O	R
T	A	N	G	O	U
N	A	R	A	T	Z
T	E	L	A	M	A
R	I	E	Ñ	U	M
A	S	J	O	T	A
Z	L	O	C	N	E
A	A	G	L	A	M
M	V	A	F	P	A
A	A	V	A	O	C
C	T	O	C	L	E
U	E	C	A	C	U

CRUCIGRAMA

1	2	3	4	5	6	7		
8						9		10
12						13		
14				15		16		
		17	18		19			20
	21				22		23	
24			25		26			
27		28			29		30	31
33						34		
35					36			
		37				38		

HORIZONTALES

1. Cortó mieses con la hoz. 5. Similar, análogo. 8. Con forma de ojiva. 9. Administré, goberné. 12. (Richard) Actor estadounidense. 13. (Doña) Amada de Don Juan Tenorio. 14. Señor, propietario. 15. Especie de violonchelo siamés. 16. Prefijo: medio. 17. Mamífero de piel muy estimada. 20. Iniciales de la actriz Schneider. 21. Cabello blanco. 22. Aborrece. 24. Símbolo químico del plutonio. 25. Arácnido que produce la sarna. 27. Quinto hijo de Sem. 29. (... Chi Minh) Político vietnamita. 30. Festival de la TV iberoamericana. 33. Guiso de carne con vegetales. 34. Juntad, ligad. 35. Antiguo nombre de Irlanda. 36. Volví a hacer. 37. Tela fuerte para toldos. 38. (Burkina) País de África.

VERTICALES

1. Cuerda gruesa. 2. Interjección de duda. 3. Provincia de España. 4. Ponga huevos el ave. 5. Unir fuerzas para un fin común. 6. Iridiscente. 7. Niño, chiquillo. 10. (Giuliano) Actor italiano. 11. Diosa de la mitología egipcia. 15. (... Wars) La guerra de las Galaxias. 18. (Miguel de) Escritor español. 19. Producto antiséptico. 21. Sanar. 23. Burla fina y disimulada. 24. Detenga o inmovilice un vehículo. 26. En este momento. 28. Veloz, desenvuelto. 31. Movimientos convulsivos. 32. Imaginó, inventó. 34. Siglas de una frecuencia radial.

ENIGMA LATERAL

Anteponga a cada palabra uno de los grupos de letras de la lista, de modo que se forme una palabra nueva. Una vez colocadas, las letras (leídas de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha) formarán una frase.

Grupos de letras: BRE, ES, JA, LE, NO, PA, PA, PO, RIEN, RIEN, TE, TE, UN, UN.

ICA
CIENCIA
TE
MIDO
CIMA
TON
TILO
TADO
TINA
DA
JANO
SION
RANA
NATO

SOLUCIONES

CRUCIGRAMA

O	S	F	A	L	O	N		
E	R	I	O	H	O			
A	R	A	B	O	R	A		
P	U	C	A	N	A			
S	A	N	T	R	I	A		
M	I	S	E	S	A			
G	E	R	E	I				
S	E	G	O	A	F	I		

BUSQUEDA
DE BAILES

CA, CUECA.
GAVOTA, VALS, FLAMENCO, POL-
MAZURCA, JOTA, ZAMACUECA,
TANGO, TARANTELA, MUNEIRA,
SODOBLE, SARDANA, PERICÓN,
MAMBO, CANCÂN, MINUE, PA-

ENIGMA
LATERAL

Única, paciencia, riente, temido, poci-
ma, breón, estilo, untado, pátina, rien-
da, tejano, lesión, jarana, nonato.
"Un pariente pobre es un pariente lejano." Alfred D'Houderot

¿Probó algo así?

Autodefinidos
ilustrados

Quijote

Autodefinidos Ilustrados

Juegos Clásicos con un toque de Humor

La nueva revista mensual

Autodefinidos

revista

Clip

INFUSIÓN ORIENTAL

La revista quincenal de bolsillo

DE MENTE